

Tome nota



CASA DE S. M. EL REY

S. M. el rey Felipe VI hace entrega a Florencio Domínguez de su galardón.

■ **SS. MM. LOS REYES ENTREGAN A FLORENCIO DOMÍNGUEZ EL PREMIO "CERECEDO" DE PERIODISMO.** Sus Majestades los Reyes presidieron en el hotel Ritz la entrega de la XXXIV edición del Premio de Periodismo "Francisco Cerecedo", a Florencio Domínguez. Este galardón lo otorga la Asociación de Periodistas Europeos (APE) con el fin de destacar aquellas trayectorias que merezcan ese honor por su talento, originalidad, capacidad de trasgredir las presiones e influencias de los poderes e impulsar la libertad de expresión. El premio, auspiciado por BBVA, está dotado con 24.000 euros y una medalla de bronce moldeada por Julio López Hernández. El jurado ha valorado de Florencio Domínguez su larga trayectoria profesional en el periodismo de investigación sobre el terrorismo de ETA, sus aportaciones al conocimiento de las víctimas, su rigor y exactitud en sus informaciones y análisis, y su bonhomía profesional que le convierten en referente del mejor periodismo en momentos de adversidad

social aportando valores éticos y deontológicos. Florencio Domínguez en su discurso quiso recordar a todos esos periodistas que con su labor "han intentado combatir el fanatismo y la brutalidad terrorista con las únicas armas de la palabra y de la razón" y afirmó que el Premio "es un reconocimiento a todos los periodistas que han tenido que hacer su trabajo sobre el terrorismo y frente al terrorismo a pesar de las amenazas de ETA y que han mantenido su compromiso profesional, que ha sido también un compromiso cívico, asumiendo no pocos riesgos personales". Por su parte, el presidente de la Asociación de Periodistas Europeos, Diego Carcedo, quiso destacar del premiado "que responde plenamente a esta imagen ejemplar del buen periodismo que requiere, dedicación sin margen para el descuido en el tratamiento de las informaciones, de valentía a toda prueba ante las amenazas y chantajes, de capacidad para la investigación y el análisis y estarlo realizando con una discreción y modestia admirables".

Libros

La experiencia de cliente rentable. Manual para directivos y profesionales

Varios autores
Edita: DEC Asociación para el Desarrollo de Experiencia de Cliente (julio, 2017)
PVP: 58 euros. De venta en amazon.es

■ La Experiencia de Cliente es el recuerdo que se genera en la mente del consumidor, como consecuencia de su relación con la marca. A principios de la década pasada, algunas organizaciones comenzaron a vislumbrar que la decisión previa y posterior de la compra, incorporaba componentes emotivos y relacionales, de forma que la relación con el cliente no tenía que apoyarse exclusivamente en el producto, sino en la percepción que se tenía del mismo. Algunas compañías como Starbucks, Apple, Harley Davidson, Virgin, Nespresso, Havaianas, Bloomingdale's o Amazon han basado su éxito empresarial en alcanzar una conexión diferente con sus clientes



actuales y futuros. Ante la creciente importancia de este fenómeno en el mundo empresarial y académico, DEC (Asociación para el Desarrollo de la Experiencia de Cliente) ha editado su primer libro, escrito de manera colaborativa entre grandes profesionales de este país y aportaciones de los mejores expertos internacionales, cuyo contenido recoge todas las áreas y materias que un profesional interesado en la Experiencia de Cliente debe conocer. Dicho conocimiento está enmarcado en el *framework* de la Onda de Cliente de DEC, metodología de trabajo contrastada que establece cinco ámbitos clave (identidad, impulso, involucreción, interacción e interpretación y acción) para impulsar organizaciones *customer centric*. En palabras de Jorge Martínez-Arroyo, presidente de DEC: "Con *La experiencia de cliente rentable* todas las empresas podrán encontrar su camino de crecimiento basado en una relación auténtica con los clientes".

Cultura & Audiovisual



JAVIER DEL REAL

Una tragedia española en el escenario de La Zarzuela.

La España negra de 'El gato montés'

■ Equipo Lux

En 1917 se estrenaba en el Teatro Principal de Valencia *El gato montés*, una ópera de Manuel Penella, de la que con rapidez se hizo famoso su pasodoble hasta convertirlo en una pieza básica de la identidad musical española. En el libreto, nada vulgar, aparecen muchos personajes de tragedia fatalista. Su partitura, más allá de ese pasodoble, encierra verdaderas joyas... Olvidadas. Ni está en el repertorio clásico, ni se suele representar en los grandes teatros del mundo, pese a tratarse de una composición que se acerca a la maestría. Sus personajes no se apartan, en principio, de un estereotipo que está presente en la novelística del XIX (como por ejemplo, *La gaviota*, de Fernán Caballero/Cecilia Böhl de Faber): una muchacha de pueblo de la que está enamorado un torero triunfador tutelado por una madre de tragedia griega, un presagio de una gitana, y un bandolero que representa la pasión y el *amour fou*. Más una tarde trágica y una muerte en La Maestranza, el cumplimiento del presagio mortal, y el bandolero-amante desesperado dispuesto a vagar por las estrellas con el alma de su amada. Esta base se puede prestar a todo: del *kitch* más enloquecido a la España de *pandereta*. La versión de José Carlos Plaza estrenada en 2012 y que ahora se recrea con un tratamiento más desarrollado, prescinde de todos esos elementos. En lugar de una Andalucía llena de sol y de luz, una España negra hasta el ámbar. El espacio escénico minimalista con unos pocos elementos de *atrezzo* está envuelto en una negrura que preside la totalidad de la función, en la que se compone un retablo de una sociedad clasista, ruralizada, sometida a la tutela de un cura omnipotente y taurino y una madre enlutada. Dentro de ese retablo de negruras -donde incluso el torero lleva un traje de ese tono para saltar al ruedo- la luz (siempre tenebrosa) la aporta un vestuario lleno de creatividad de Pedro Moreno donde no hay tonos de colores brillantes, ni rojos fuego ni amarillos,

y una iluminación muy conseguida, de tonos oscuros que acentúan el dramatismo de la historia, y que hasta resalta los momentos de comedia (el personaje del cura). Francisco Leal firma la elemental escenografía y el acertado tratamiento de la luz, una de las claves del montaje.

José Carlos Plaza convierte esta ópera en una contenida tragedia donde nada se desborda y el dramatismo evita cualquier exaltación folletinesca (la madre del torero no se deshace en lágrimas, la vemos con el maquillaje corrido y adivinamos sus lágrimas anteriores, la cuadrilla está tensa en el paseo de la camilla sin aspaviento alguno ni gesto superfluo). La apuesta de Plaza es arriesgada: derivar la España de la luz y del sol hacia la negrura estética más absoluta; pero sale victorioso. La resolución de las escenas en La Maestranza es brillante: no se ve toro alguno, no hay tendido, sólo una cámara oscura, una coreografía de mimo, escasos referentes ideográficos y una acentuación de la tragedia sin desbordarla. Los interludios de *El gato montés*, que en otras versiones podían significar tiempos muertos, en esta acción dramática están muy bien utilizados por Plaza como otro elemento escénico-dramático más donde la historia sigue progresando, con una coreografía de Cristina Hoyos dramática y contenida sin tópicos. Así se destaca la oscuridad de esta ópera que brilla más depurada que nunca sin accesorios. Pese al minimalismo del decorado se percibe una gran producción y un enorme trabajo.

Rescatar del olvido

La partitura que combina momentos vibrantes con otros más melancólicos está dirigida por Ramón Tebar, bajó diferentes tonalidades del entusiasmo y el colorido a la melancolía. El espectador del Teatro de la Zarzuela se sorprenderá al escuchar el famoso *Pasodoble* no en el foso, sino dentro de un cuarto interior, casi *en off* como el eco lejano de la plaza. No se ve un toro, ni una corrida, sino una oscura ceremonia donde el fatalismo se

acaba por cumplir. Es una pena que en la trayectoria de esta partitura el famoso *Pasodoble* oscureciera su recorrido, tanto en España como en el mundo, donde apenas se ha representado. Darle la vuelta al estereotipo sin apenas tocar el libreto, gracias a una puesta en escena original que destaca los elementos de una España negra, que invade el escenario y remite a una tragedia despojada de elementos superficiales, es un mérito de esta nueva lectura de una partitura que merecería estar en el olimpo de los clásicos de la operística mundial. Plaza se aleja del *kitch* y de la lectura en clave de ironía: acentúa el dramatismo oscuro y dentro de esa tonalidad obtiene un cromatismo tenue con fuerza dramática. Del elenco de cantantes, con una buena dirección de actores, hay que destacar a los barítonos Juan Jesús Rodríguez/ César San Martín, claves en la función, mientras Nicola Beller Carbone/Carmen Solís se alternan en el personaje femenino. Toda la compañía, sin

"José Carlos Plaza pone sobre las tablas la ópera de Manuel Penella y elimina referencias folclóricas"

"La obra cumple cien años y es una de las piezas olvidadas del repertorio español (a excepción de su famoso pasodoble)"

olvidar al coro, están magníficos en esta función que probablemente disgustará al público más tradicional del género, por la forma cómo insufla vida, drama y modernidad a un argumento vinculado a señas de identidad tradicionales. Su acierto está en dar la vuelta a esos elementos referenciales (como hicieron Goya o Solana) acentuando la fría pasión dramática. El homenaje a *El gato montés*, un siglo más tarde, da nueva vida a la obra: busca la raíz, elimina la cáscara.

SUSCRÍBASE AHORA

el nuevo lunes

de la economía y la sociedad

TODAS LAS SEMANAS UN NUEVO LUNES

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos: _____
 Empresa: _____ C.I.F.: _____
 Cargo: _____
 Telf.: _____ Correo electrónico: _____
 Dirección: _____ C. P.: _____
 Población: _____ Provincia: _____

Forma de pago: transferencia bancaria, recibo domiciliado, cheque nominativo a Punto y Seguido, S.A., o giro postal a Punto y Seguido, S.A. a la dirección: Ferrocarril, 37 duplicado. Entrepalata. 28045 MADRID.
 Telfs.: 91 516 08 05 y 91 516 08 22. E-mail: suscripciones@elnuevolunes.com

Suscripción anual: España, 80 euros. Europa, 285 euros y América, 445 euros. (IVA incluido).